



# LUCES Y SOMBRAS DE LA SIEMBRA DIRECTA



**T**odavía resuenan los ecos del último Congreso Nacional de Agricultura de Conservación y Medidas Agroambientales, celebrado en Burgos durante la primera semana de diciembre. Certamen que contó con una excelente organización y puesta en escena, gracias sobre todo a la Asociación Española de Laboreo de Conservación/ Suelos Vivos, que en poco tiempo está consiguiendo un gran protagonismo en la introducción

en España de nuevas técnicas de laboreo y siembra.

No nos gusta el papel de aguafiestas, pero siempre es bueno que, en medio de un ambiente triunfal, salga una voz que nos baje de las nubes, nos ponga los pies en el suelo y nos haga ver que “no todo el monte es orégano”.

En Burgos asistimos más que a un Congreso técnico a un auténtico festival de la siembra directa pues,

salvo en muy contadas excepciones, no oímos opiniones contrarias a esta nueva técnica que, como cualquier otra tecnología, tiene sus pros y sus contras.

Tampoco estuvieron a la altura de las circunstancias algunos ponentes que, sin ningún rigor científico, se pusieron a denostar a fertilizantes y plaguicidas como auténticos enemigos de la agricultura y del medio ambiente; en otros casos se exponían conclusio-

nes procedentes de experiencias muy puntuales y poco contrastadas, lo cual puede ser peligroso, y sobre todo costoso, para el que las aplique.

## HAY QUE CONSOLIDAR LA TÉCNICA

Como primera reflexión, después de lo oído en Burgos, habría que apuntar que es necesaria una mayor consolidación en España de las técnicas necesarias para llevar a buen fin un cultivo sembrado directamente sobre el rastrojo de la cosecha anterior.

Salvo en algunas comarcas de Lérida y en la zona centro de Navarra, en el resto del territorio español las experiencias son bastante puntuales, sin una metodología preestablecida y sin que puedan ser intercambiables los resultados obtenidos entre agricultores afines.

Pero tampoco hay que ser pesimista ni derrotista, es cierto que hay una serie de razones, o criterios ya consolidados, que avalan esta nueva técnica:

- Reduce enormemente la erosión y favorece la conservación y biodiversidad de los suelos.
- Enriquece el terreno en materia orgánica, retiene en mayor cantidad la humedad del suelo y mejora su estructura.
- Permite disponer de más tiempo para otras labores o actividades.
- Los resultados económicos están siendo más favorables (de 8.000 a 10.000 PTA/ha de cereales) que en el laboreo tradicional, sin que se puedan achacar disminuciones en los rendimientos productivos.

## ASPECTOS A CONSIDERAR

Para conseguir unos logros aceptables con esta nueva técnica, es preciso tener en cuenta una serie de recomendaciones y aspectos que la experiencia ha venido a demostrar.

En primer lugar, no hay que olvidar que se trata de una tecnología desconocida todavía para muchos técnicos y agricultores y que, por tanto, re-



LOS FABRICANTES A TODOS LOS NIVELES HAN SABIDO DAR LA RESPUESTA ADECUADA.



*Las máquinas de siembra directa que se emplean en nuestro país han sido diseñadas o adecuadas a las condiciones particulares de los distintos suelos donde deberán trabajar.*



quiere un aprendizaje antes de implantarla plenamente, sobre todo en lo que se refiere a la utilización de herbicidas (productos imprescindibles en la siembra directa), y al empleo de la maquinaria más adecuada.

Lo aconsejable es iniciarse en la técnica de forma gradual, comenzando por un pequeña parte de la explotación, e ir probando y ampliando, año tras año, a medida que las cosas vayan bien.



Teniendo en cuenta que el gran secreto de la siembra directa estriba en que no se altera la estructura del suelo, hay que limitar al máximo la entrada de ganado, sobre todo en épocas en las que el terreno está húmedo, en la que los animales compactan el suelo

pecífica: las sembradoras tradicionales no son aptas para colocar y enterrar semillas en un suelo cubierto de rastrojo y sin labrar. Es preciso utilizar sembradoras para la siembra directa, mucho más robustas, que tienen un coste muy superior a las convencionales y requieren también un tractor de mayor potencia.

Además hay que disponer de un buen equipo de tratamientos, para aplicar el herbicida, regulado para tener éxito en el control de la vegetación natural que compite con el cultivo.

Esta técnica requiere un seguimiento más cuidadoso que en el laboreo tradicional, hay que ir viendo el comportamiento de los cultivos según las distintas variables que pueden influir en su desarrollo (régimen de lluvias, temperaturas, épocas de siembra y de aplicación de herbicidas, variedades de semillas utilizadas, productos químicos aplicados, etc.), comprobar periódicamente el estado del terreno y vigilar la aparición de malas hierbas resistentes a los herbicidas empleados.

AS DEMANDAS DE LOS USUARIOS.



## ■ RECAPITULANDO

Como resumen de todo lo anterior podríamos concluir dando un voto de confianza a la siembra directa, a la que se le puede asegurar un gran porvenir en muchas regiones de España, pero siempre que se aplique con la prudencia y el rigor que exige la puesta en marcha de una técnica desconocida todavía por la mayoría de agricultores.

Habrán fracasos y también aciertos, pero de todos debemos sacar consecuencias y llegaremos a convencernos de que, en determinadas tierras y en determinadas circunstancias, puede ser más aconsejable el laboreo tradicional con el empleo de la vertedera, o la labranza vertical realizada con un chisel (que también realiza laboreo de "conservación"), mientras que en otros casos lo más conveniente y rentable sea la siembra directa.

No olvidemos, como dijo un experimentado catedrático, hace ya muchos años, la Agricultura es la ciencia del "depende". ♣



El manejo de la paja y demás residuos procedentes de la cosecha anterior es un aspecto importante que no hay que olvidar. Es muy aconsejable que el terreno quede cubierto por una capa de rastrojo bien picado, y uniformemente repartido por toda la parcela, desde el momento que se recoge el cultivo precedente.

con sus pezuñas. Todavía más el tránsito de las máquinas sobre las parcelas.

Las técnicas de abonado deben adecuarse a la siembra directa, ya que no se realizan labores de volteo del terreno y, por tanto, hay que utilizar procedimientos que permitan situar el abono en la zona radicular del cultivo, evitando su presencia sobre la superficie del terreno y las consiguientes pérdidas hacia la atmósfera.

## ■ SEMBRADORAS Y PULVERIZADORES

Otro aspecto a considerar es la necesidad de disponer de maquinaria es-